



Mario Bahamonde, el escritor

Por Alfredo Aranda

El año que termina fue prolífico en la producción literaria chilena. A la profusa publicación poética, que en Chile ya constituye una tradición, porque vivimos en un país de poetas, la producción empieza ahora a inermejarse con una narrativa de excepcionales cuentistas jóvenes y novelistas ya formados.

En Antofagasta podrían señalarse por lo menos tres importantes libros: "La paloma de cemento", de Andrés Sabella; "Contándole el mar a Christian", de Marina Teresa Castro, y la obra póstuma de Mario Bahamonde "Gabriela Mistral en Antofagasta".

Recordemos que se ha cumplido recién un año del desaparecimiento de este escritor y ésta es, nos parece, la oportunidad para rendirle en esta columna un merecido homenaje.

Bahamonde, en una producción que no fue lo suficientemente vasta, pero muy valiosa, dejó una obra consistente. Obra que dejó la fascinación de un mundo real, no ajeno al misterio, pero dentro de él, el escritor extrae un paisaje de cultura, un paisaje de seres que venían de lo real de la pampa, la montaña y el mar, sin un ápice de barroco, en su forma original más pura, lo que fue la materia prima del autor. Allí podrá hallarse lo desconocido de todos los enlaces que persiguen las más simétricas mutaciones.

Se ha recordado, con acierto, que la evaporización de las figuras marcha

acompañada de una cristalización, como si la gruta que forma la selvaticidad o el desierto propinase la estalactita que casca su secreto. Bahamonde lo desentrañó con maestría. Paisaje, ambiente y personajes tienen en su obra la más fiel autenticidad nortina. Fue y es, sin duda, el escritor que sintió y vio mejor que otros las cualidades y los defectos del hombre de la pampa, de los poblados salitreros y de las costas del norte, su vida misma,

tan diferente a la de otros hombres. Caló a fondo en sus sentimientos, costumbres y lenguaje populares. Y es así como la creación novelística de Mario Bahamonde alcanza una estatura singular, comparable a la de los más notables autores de la literatura chilena.

Se ha cumplido un año de su desaparecimiento. Una niebla de silencio cayó sobre su cuerpo. Es la quietud que no se doblega ante el abismo terrenal. La muerte cierra los ojos pero hay casos, y éste es uno de ellos, en los que el recuerdo se extrae de una realidad poderosa y una decisiva fuerza; la de un sabor adivinado y perseguido por su propia acometividad creativa, la misma que se palpó en su creación literaria hecha por el norte y para el norte.

Con acierto, el doctor Osvaldo Maya apuntó: "Se puede estimar a Mario Bahamonde como el hombre que definió la vida literaria al servicio de una época, y unos hombres que comentaron una "tradición", que hoy es la misma "tradición" de nortinidad que le ha acogido en su generoso regazo".

En este momento de homenaje a su memoria, al cumplirse un año de su muerte, es justo que remembremos: Mario Bahamonde fue por sobre todas las cosas de su vida un escritor de la más auténtica nortinidad, al penetrar, como pocos lo han hecho, en la caudalosa dimensión de sus misterios.



Alfredo Aranda

60004
26-XII-1980 p. 2.
del mercurio, Antofagasta,

Mario Bahamonde, el escritor [artículo] Alfredo Aranda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranda, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Bahamonde, el escritor [artículo] Alfredo Aranda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile